

Comentario Seglar al Evangelio del Domingo 22 del Tiempo Ordinario (1 de septiembre de 2013)

EL EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Lucas 14, 1. 7-14

El que se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido

Un sábado, entró Jesús en casa de uno de los principales fariseos para comer, y ellos le estaban espiando. Notando que los convidados escogían los primeros puestos, les propuso esta parábola: "Cuando te conviden a una boda, no te sientes en el puesto principal, no sea que hayan convidado a otro de más categoría que tú; y vendrá el que os convidó a ti y al otro y te dirá: "Cédele el puesto a éste." Entonces, avergonzado, irás a ocupar el último puesto. Al revés, cuando te conviden, vete a sentarte en el último puesto, para que, cuando venga el que te convidó, te diga: "Amigo, sube más arriba." Entonces quedarás muy bien ante todos los comensales. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido." Y dijo al que lo había invitado: "Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos; porque corresponderán invitándote, y quedarás pagado. Cuando des un banquete, invita a pobres, lisiados, cojos y ciegos; dichoso tú, porque no pueden pagarte; te pagarán cuando resuciten los justos.

PARA VER

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



COMENTARIOS DE SEGLARES



DESDE DESDE LA MISIÓN CON LOS EMPOBRECIDOS (mujer, soltera, voluntaria en la Misión en país empobrecido)

“...dichoso tú, porque no pueden pagarte...” Esta frase resuena en mi interior una y otra vez al leer y traer a mi realidad el evangelio que Lucas nos presenta, no sólo por lo que en el contexto de aquel tiempo se dice sino además porque en la actual tierra que pisan mis pies este mensaje hace ruido. Muchos no pueden devolverte la mano, por aquí todo es gratuidad o frustración, no hay otra opción: o das todo con corazón agradecido o te quedas esperando una recompensa humana que no llegará. Así es la misión. Jesús utilizó con gran maestría las parábolas para enseñarnos a través de símbolos como debemos comportarnos como cristianos. Esta parábola específicamente está dirigida a los fariseos de

ese tiempo, los que por su posición de poder en la sociedad asumían a pies juntos que tenían reservado un lugar en el paraíso, y pues bien dice Jesús "...vete a sentarte en el último puesto..." Con aquella simple razón nos hace comprender que nadie tiene reservado un lugar sino que quien humildemente sirve y ama es quien tiene opción de ocupar un lugar privilegiado, nadie puede considerarse el mejor, nadie tiene derecho a enaltecerse por sus buenas acciones. No debiese ser excepcional esto, al contrario, todos los cristianos estamos llamados a ser reflejo de Jesús, a realizar el bien, a invitar a la mesa a todos, a dar un banquete para quienes no pueden pagarlo y dichoso todos quienes hagan esto desde la gratuidad de la entrega cotidiana.



DESDE LA FAMILIA

(mujer, casada, trabajan ambos, una hija, ella pertenece a comunidad cristiana y movimiento seglar)

Clarito, clarito: Dios nos llama a ser humildes, a servir, a AMAR.

Dios, El humilde entre los humildes, nos hace caer en la cuenta de cuántas veces dejamos esto de lado y nos llevamos por nuestra prepotencia, nuestra autosuficiencia o simplemente por nuestro cansancio. Queremos que nuestra hija haga las cosas de una determinada manera o quiero que mi marido me tenga más en cuenta, sin caer en la cuenta de que "me estoy poniendo o quiero elegir el mejor puesto" Somos débiles Gracias a Dios, seamos humildes y sirvamos con la ayuda de Dios.



PARA REZAR

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Te damos Gracias Dios Padre nuestro Misericordioso
porque Tú estás cercano entre las personas sencillas y humildes.
Te damos Gracias porque hoy Tú nos invitas
a practicar la virtud de la humildad,
huyendo de todo protagonismo
que nos haga sentirnos superiores a los demás.
Te damos Gracias porque hoy, Dios nuestro, nos enseñas
a dar y a compartir con otros sin esperar nada a cambio
y siendo generosos con todos y cada uno de nuestros hermanos,
especialmente con aquellos que más necesiten de nuestra ayuda.
Te damos Gracias, Dios Padre Bueno, porque hoy nos invitas
a practicar el don de la Gratuidad, compartiendo lo que tenemos y somos
con cada hermano nuestro que Tú nos pones en el camino de la vida.
Dios Padre Bueno, ten Misericordia de nosotros y ayúdanos
a no ser prepotentes con nadie, ni a buscar nunca el prestigio
ni nada superfluo que nos separe de Ti o nos aleje de tu Amor.
Te damos Gracias, Dios Padre Bueno, porque hoy Tú nos invitas
a ser pequeños y sencillos para poder reconocer nuestra propia debilidad
y recordar cada día que sólo tu Amor y tu Misericordia nos engrandece.
Dios Padre nuestro y Todo Bondad, ten Misericordia de nosotros,

y no nos dejes caer en la tentación de acomodarnos al bienestar que nos impida escuchar los gritos de las personas necesitadas que sufren. Dios Padre Bueno y Misericordioso, ayúdanos a transformar nuestro corazón para poder acoger cada día los valores de tu Reino de Vida y Salvación. Amén



PARA VIVIR ESTA SEMANA

(matrimonio, tres hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

La tentación del éxito, que te reconozcan, que te valoren... es de las más difíciles de soportar. Es sorprendente que para el P. Claret, fuera de las que más le quitaba la paz. Con sus homilias tan profundas, con sus confesiones capaces de convertir las almas...cuando la gente lo adulaba o simplemente le agradecía su labor, sufría sobre manera por que le atormentaba caer en la autocomplacencia, en engordar su ego, en sentirse satisfecho y dueño de los triunfos conseguidos y por tanto de las almas convertidas al Señor. Se repetía: "Sólo soy un pobre pecador que sirve como puede al Señor, haciendo sólo lo que es mi obligación, servir y no esperar nada a cambio..."

Ir con la actitud de intentar "ser nada", de acoger al otro haciendo previamente nuestro vacío interior, sin ideas preconcebidas, sin etiquetas, perdiendonos en sus gustos, en lo que le pueda apetecer al prójimo, aceptando incluso la humillación de no ser correspondido...Recuerdo una relación con un superior, al cual le daba los buenos días por las mañanas, sin recibir contestación por su parte durante más de un año. Me propuse "ser nada" con él, aceptarlo incluso en esa humillación reiterada. Al final conseguí que me contestara y me tratara con respeto. El fruto, no me importó, solamente recibí paz interior por haberlo conseguido.

Lo de "invitar a los que nos invitan", eso también es muy fuerte, qué fácil es amar a los que nos aman... y así, ¿qué mérito tenemos...?. Es un pasaje del evangelio "duro" de asimilar y de llevar a la práctica, pero los "paños calientes" ya deberían de ser para otros, la radicalidad es la que nos lleva a ser libres de verdad, a llenar nuestra personalidad, a dar alegría donde lleguemos, a ser cristalinos en nuestras relaciones, y en definitiva, a llenarnos de Dios.

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/comentario-seglar-al-evangelio-del-domingo-22-del-tiempo-ordinario-1-de-septiembre-2013